

Variación del orden de los constituyentes oracionales en el español de Houston

Order variation of sentence constituents in the Spanish of Houston

Rosalva Alamillo
San Diego State University

Resumen

El español de los Estados Unidos se encuentra en una situación de contacto lingüístico con el inglés. Tal contacto ocasiona fenómenos como la transferencia lingüística - usualmente de la lengua mayoritaria (inglés) a la lengua minoritaria (español)-, la convergencia, el cambio de código, entre otros. En el español de las comunidades con un bilingüismo estable es posible encontrar variación del orden básico de los constituyentes oracionales debido a la influencia de la otra lengua, como ocurre en Houston, Texas. El presente estudio analiza dicha variación. La transferencia interlingüística a nivel oracional depende de la similitud de las estructuras de los dos idiomas y de la permeabilidad de las lenguas. A nivel sintáctico, dicha transferencia resulta en una mayor convergencia entre las lenguas de un hablante bilingüe (Silva-Corvalán 1994, 2001). La presente investigación analiza, desde el punto de vista sociolingüístico, el orden de palabras que funcionan como verbo (V), sujeto (S) y objeto (O) a nivel oracional, en tres generaciones de hispanohablantes que residen en Houston y en hablantes mexicanos monolingües de español como grupo de control. Las variables extralingüísticas analizadas son: (a) español en contacto y monolingüe, (b) generación, y (c) género -como constructo social- con el que se identifican los hablantes. Se investigó si las variables extralingüísticas tenían incidencia en el orden de los constituyentes. Los participantes son seis hispanohablantes bilingües de tres diferentes generaciones y dos hispanohablantes monolingües. Los resultados arrojan: 1) aumento en la variación del orden básico de los constituyentes conforme avanzan las generaciones y 2) diferencias entre bilingües y monolingües.

Palabras clave

Bilingüismo, Convergencia, Español de los Estados Unidos, Lenguas en contacto, Orden de palabras, Sintaxis

Abstract

The Spanish of the United States is in a situation of language contact with English. This contact causes linguistic phenomena such as transfer - usually from the majority language (English) to the minority language (Spanish) -, convergence, code switching, among others. In the Spanish of communities with stable bilingualism it is possible to find variation of the basic order of sentence constituents due to the influence of the other language, as it occurs in Houston, Texas. The present study analyzes this variation. Cross-linguistic transfer at the sentence level depends on the similarity of the structures of the two languages and the permeability of the languages. On a syntactic level, this transfer results in a greater convergence between the languages of a bilingual speaker (Silva-Corvalán 1994, 2001). The present investigation analyzes, from the sociolinguistic point of view, the order of words that function as a verb (V), subject (S) and object (O) at the sentence level, in three generations of Spanish speakers residing in Houston and in monolingual Mexican speakers of Spanish as a control group. The extra-linguistic variables analyzed are: (a) Spanish in contact and monolingual Spanish, (b) generation, and (c) gender - as a social construct - of the participants. An analysis was conducted to find out whether extra-linguistic variables had an impact on the order of the constituents. The participants are six Spanish-speaking bilinguals of three different generations and two Spanish-speaking monolingual speakers. Results show: 1) an increase in the variation of the basic order of the constituents as generations progress, and 2) differences between bilinguals and monolinguals.

Keywords

Bilingualism, Convergence, Language contact, Syntax, U.S. Spanish, word order.

Es profesora asistente en el Departamento de español y portugués en San Diego State University donde dicta clases de lingüística y español como lengua de herencia. Sus áreas de especialización son el español como lengua de herencia en los Estados Unidos y la sociolingüística. Su investigación se centra en la pedagogía del español como lengua de herencia; la intersección entre el contexto social, la adquisición y el uso de la lengua y los fenómenos lingüísticos del resultado del contacto de lenguas. La doctora Alamillo ha presentado su investigación en conferencias académicas nacionales e internacionales. Sus publicaciones han aparecido en Estudios de Lingüística Aplicada, American Periodicals: A Journal of History & Criticism, and Íkala: Revista de Lengua y Cultura.

C.e.: ralamillo@sdsu.edu

1. Introducción

En EE. UU. hay grandes comunidades bilingües en ciudades como Nueva York, Chicago, Los Ángeles, San Antonio, Miami, -por mencionar algunas- además de Houston. Según el reporte del “Mes de la herencia hispana 2019” (Hispanic Heritage Month 2019), en julio de 2018, los hispanos radicados en EE. UU. conformaban el 18.3.9% del total de la población, sumando un total de 59.9 millones de personas censadas. La Oficina del Censo de los EE. UU. reportó que, en julio del 2018, Houston contaba con una población total de 2, 325, 502 habitantes, de los cuales el 44.5% son de origen hispano –cualquier raza- (QuickFacts, Houston city, Texas 2018). En el 2011, entre los hispanos que radicaban en Houston, los mexicanos eran el grupo de mayor población 32.1% (673,093) (Ennis et al. 2011). Datos más recientes del Atrás de estadísticas (Statistical Atlas 2018) confirman que en el 2018 los mexicanos siguen siendo el grupo más numeroso de hispanos sumando un 43.5% de la población nacida en otro país, seguido por un 9.6% de origen salvadoreño y un 5.1% de origen hondureño.

Un resultado de la reubicación geográfica de grupos étnica y lingüísticamente diversos es el contacto de lenguas, el cual se manifiesta en la proliferación de distintos fenómenos lingüísticos y sociales. A nivel social, en los EE. UU., el español es considerado una lengua minoritaria por ser hablado por grupos étnicos minoritarios; mientras que el inglés es considerado la lengua mayoritaria, pues es la lengua de uso común en el país, además de ser la lengua nativa del grupo con mayor poder socio-político.

En algunas ocasiones, el contacto de lenguas acelera cambios lingüísticos que están en proceso en las comunidades monolingües, mientras que otros devienen en una variación lingüística que no incita al cambio (Gutiérrez 2007, Silva-Corvalán 1994, 2001). En los Estados Unidos (EE. UU.),

el contacto entre el inglés y el español ha sido ampliamente documentado (Beaudrie & Fairclough 2012; Escobar & Potowski 2015; García & Wei 2014; Montrul 2013; Muñoz et al. 2017; Silva-Corvalán 1994, 2001; Zentella 1996; Zentella & Otheguy 2011). Las variedades de español habladas en los Estados Unidos, en estrecho contacto con el inglés, se caracterizan por una interferencia y una mayor convergencia entre las dos lenguas en todos los niveles lingüísticos -fonético, semántico, sintáctico, etc.-. Entre ellos se encuentran los anglicismos, los calcos, el cambio de código (Martínez 2010, Sánchez 1982), la extensión semántica, la preferencia del futuro perifrástico, una mayor frecuencia de uso de gerundios, así como del verbo “estar” en la copula verbal a expensas del verbo “ser” (Silva-Corvalán & Montanari 2008), la simplificación del sistema verbal (Silva-Corvalán 1994), la adquisición incompleta de una lengua en favor de la adquisición de otra (Ferguson 1982, Montrul 2008), entre otros.

El contacto de lenguas suele resultar en bilingüismo individual y comunitario. El cual se puede manifestar de distintas maneras. Valdés (2001), analiza al “bilingüe mítico” y lo contrasta con los bilingües reales. El bilingüe mítico es un individuo que posee un bilingüismo balanceado, también catalogado como el bilingüe ideal. El bilingüe mítico, no solo posee un bilingüismo funcional en una amplia variedad de contextos en ambos idiomas, sino que su competencia lingüística en ambos idiomas es equivalente; es decir, lo que puede hacer en un idioma, lo puede hacer en el otro. Por otro lado, el continuo bilingüe se extiende desde una alta competencia lingüística en un idioma y únicamente comprensión auditiva en otro –es decir, se puede carecer de habilidades productivas, pero no receptivas en una lengua¹. Siendo así, los bilingües reales se encuentran en algún punto del continuo bilingüe, desde aquellos que poseen solamente habilidades receptivas, hasta aquellos que son altamente competentes en los dos idiomas. A continuación, se ilustra el continuo bilingüe como aparece en Valdés (2001):

1 Los individuos que poseen estas características son llamados bilingües receptivos.



Figura 1
El continuo bilingüe
(Tomado de Valdés 2001)

Asimismo, algunos bilingües lo son solamente en alguna o algunas de las cuatro habilidades del lenguaje: habla, comprensión, escritura y lectura. Por ejemplo, algunos hablantes nativos de inglés son capaces de leer y escribir en francés, pero no de hablarlo o entenderlo en su modalidad oral. Otro ejemplo, es un hablante cuya lengua dominante es el inglés y puede comunicarse oralmente en español, pero carece de habilidades de alfabetización –lectoescritura– en esta última lengua, como es el caso de muchos hablantes de español como lengua de herencia en los Estados Unidos.

Edwards (2006) problematiza la definición y medición del bilingüismo. Edwards menciona, además de la potencial variación en las cuatro habilidades de la lengua, las diferentes pruebas existentes para medir el bilingüismo, algunos factores sociales que influyen en los resultados de dichas pruebas y lo difícil que es etiquetar a los bilingües dentro de algún nivel de competencia lingüística, pues es difícil reducir una amplia variación a cuatro categorías de bilingüismo (Edwards 2006, 9).

Además, dentro de las categorías de bilingüismo se han catalogado las siguientes dicotomías:

1. Bilingüismo balanceado y descompensado.
2. Bilingüismo simultáneo y secuencial.
3. Bilingüismo productivo y receptivo.
4. Bilingüismo aditivo y sustractivo.

El bilingüismo balanceado es aquel que se encontraría en el bilingüe ideal, un individuo cuya competencia lingüística en ambos idiomas es equivalente en todos los aspectos. La manifestación

de este bilingüismo ideal como tal, si no es inexistente, es muy difícil de encontrar. Mientras que el bilingüismo descompensado se manifiesta en individuos que poseen más habilidades lingüísticas en alguno o en todos los aspectos de uno de los idiomas que poseen. Esto suele ocurrir con la mayoría de los bilingües. En este caso, los bilingües tienen una lengua dominante y una lengua de menor uso o con menor competencia lingüística.

El bilingüismo simultáneo ocurre cuando un individuo adquiere las dos lenguas a la misma edad, es decir, adquiere dos lenguas maternas o primeras de forma simultánea. Por otro lado, el bilingüismo secuencial ocurre cuando se adquiere una lengua materna en la infancia temprana y posteriormente se adquiere una segunda lengua. Esto puede ocurrir en la infancia tardía, en la adolescencia o en la edad adulta. El bilingüismo productivo se manifiesta en individuos que poseen habilidades productivas en más de una lengua, sean estas hablar o escribir. Por otro lado, el bilingüismo receptivo acontece cuando los bilingües entienden o leen un segundo idioma, pero no lo hablan o escriben; es decir, poseen habilidades lingüísticas receptivas, pero no productivas. Finalmente, el bilingüismo aditivo tiene lugar cuando una sociedad o comunidad valora la adquisición y promueve el uso de más de un idioma. En contraste, el bilingüismo sustractivo tiene lugar en sociedades o comunidades en las que un idioma es más valorado que otro u otros, y se promueve el uso del lenguaje dominante en detrimento de otras lenguas. Las primeras tres dicotomías tienen relación con el trasfondo sociolingüístico del individuo, mientras que la última considera también el contexto sociopolítico donde ocurre el contacto de lenguas.

Esta investigación se centra en un fenómeno lingüístico resultante del contacto entre el inglés y el español: la convergencia estructural. Específicamente, se analiza el orden de palabras que funcionan como sujeto (S), verbo (V) y objeto (O) en la oración en el español hablado en Houston. Asimismo, esta investigación indaga sobre el grado de influencia que el inglés ejerce sobre la sintaxis del español en hablantes bilingües en diferentes generaciones. Por lo general, la lengua mayoritaria (inglés) es la que influye sobre la lengua minoritaria (español) debido a las presiones socioculturales de la primera sobre la segunda. Por ejemplo, la marca de objeto diferencial (*Differential Object Marking*) es un fenómeno lingüístico que en español se lleva a cabo mediante la preposición “a”, conocida comúnmente como “a personal” cuando precede a un objeto directo animado o específico. Dicha preposición suele ser omitida por hablantes bilingües o aprendices de español como segunda lengua, debido a que el inglés no presenta un elemento equivalente a esta preposición (Guijarro-Fuentes & Marinis 2009, Leonetti 2004). El resultado de este fenómeno es estructuras como las que se presentan en (1a) y (2a), mientras que las estructuras esperadas en un español fuera de situación de contacto de lengua se presentan en (1b) y (2b):

- (1) a. *Quiero ayudar mi papá a terminar su trabajo.
 b. Quiero ayudar *a* mi papá a terminar su trabajo.
 (2) a. *Le di agua mi gata.
 b. Le di agua *a* mi gata.

Otro ejemplo de la influencia estructural y semántica del inglés al español es la omisión del artículo definido en contextos obligatorios, como en sustantivos en posición de sujeto. Típicamente, en español los sustantivos escuetos en posición de sujeto son agramaticales – con algunas excepciones-. En inglés, aparecen escuetos cuando tienen una interpretación genérica, en contraposición a los sustantivos definidos en la misma posición, pero con una interpretación específica (Alamillo 2018; Chierchia 1998; Montrul e Ionin 2010, 2012).

La interferencia a nivel sintáctico y semántico en bilingües tiene como resultado estructuras como la que se presenta en (3a), debido a que en inglés es posible tener estructuras como la que se muestra en (4a). (4a) tiene una interpretación genérica, es decir, se refiere a todos los pájaros en general, mientras que (4b) tiene una interpretación específica, es decir, se refiere a un grupo específico de pájaros. Si embargo, en español ambas interpretaciones se expresan mediante estructuras como (3b) y su desambiguación dependerá del contexto en el que se presente la oración.

- (3) a. *Pájaros son hermosos.
 b. Los pájaros son hermosos.
 (4) a. *Birds are beautiful.*
 (Los pájaros son hermosos).
 b. *The birds are beautiful*
 (Los pájaros son hermosos).

Para fines de la investigación, se recurrió a un grupo de participantes hispanohablantes bilingües de tres generaciones que residen en Houston, así como un grupo de control conformado por dos hablantes monolingües residentes en México. También se estudió la variable social de género social para observar si hay diferencias de variación en hombres y mujeres.

2. Orden de los constituyentes en la oración

Todas las lenguas siguen una estructura sintáctica básica según el orden de los constituyentes. La distribución de objetos sintácticos V, S y O dentro de la oración varía entre lenguas. El sintagma verbal funciona como el centro o la base de la que se parte para ordenar el resto de los sintagmas y sus constituyentes, según explica Payne: “From some time now in linguistics, the assumption has been widely held that for a majority of the world’s language, one can identify a ‘basic’ order of subject and object relative to the verb” (Payne 1992: 1). Entonces, surge la pregunta de ¿cuál es el orden sintáctico básico en una lengua y cómo se determina? Según Marianne Mithun hay varias estrategias para

hacerlo, una de ellas es la mayor frecuencia en el que aparecen ordenados los sintagmas. En este sentido, el orden básico es el que ocurre con mayor frecuencia (Mithun 1992).

El inglés y el español -a pesar de no pertenecer a la misma familia lingüística- presentan el mismo orden básico de constituyentes a nivel oracional, esto "...en cuanto que en ambas [lenguas] el orden sujeto-verbo-objeto es considerado el patrón básico y más frecuente" (Van der Vlugt, 1992: 315). No todas las lenguas poseen el mismo grado de variación en la estructura sintáctica. En el caso del inglés y del español, aquel presenta menos variación del orden básico que éste. Como señala Russel S. Tomlin: "...English is a rigid SVO language [...] Spanish is prototypically SVO, despite the high frequency of VS structure in narrative text" (Tomlin 2014: 34). El español tiene una mayor flexibilidad en el orden del sujeto y del verbo en el hecho de que es común encontrar sujetos pospuestos, sobre todo en variedades caribeñas. En la misma línea de pensamiento, John Hawkins asegura que: "...The basic verb position of English is SVO" (Hawkins 1983: 11), y más adelante agrega: "English verb before subject structures (*rarely did he play a wrong note*) are triggered by a more restrictive set of environments than SVO, and so SVO is the basic for the same reason" (1983: 14). Akthar también apoya esta noción: "The basic word order of English is subject-verb-object (SVO)" (Akthar 1999: 340).

Sin embargo, tal distribución es más flexible en español, mientras que en inglés sigue esta estructura más rígidamente, con pocas excepciones (Reyes & Hernandez 2006, Tomlin 2014). Por ejemplo, en (5) se presentan tres ejemplos de una oración en español que consta de S, O y V en tres ordenes posibles, ninguna de estas oraciones es agramatical. En cambio, en (6) se presenta la misma oración en inglés con los constituyentes ordenados de distintas maneras, solamente (6a) representa una estructura gramatical en este idioma, mientras que (6b) y (6c) son estructuras agramaticales.

(5) a. Las niñas comen paletas.

S V O

b. Comen paletas las niñas.

V O S

c. Paletas comen las niñas.

O V S

(6) a. *The girls eat lollipops.*

S V O

b. **Eat lollipops the girls.*

V O S

c. **Lollipops eat the girls.*

O V S

El patrón SVO, no es un orden exclusivo en ninguna de las dos lenguas. En inglés, "...sentence structures that reflect non-SVO word orders include questions, sentences containing relative clauses, and sentences with infinitives, participles, and gerunds, to name a few" (Rochester Institute of Technology). Por ejemplo, cuando se formula una oración interrogativa de respuesta "Sí/No" se tiene el orden de objetos sintácticos VSVO como se ejemplifica en (7a); y cuando se construye una oración interrogativa que inicia con "quién, cómo, cuándo, dónde, por qué", conocida en inglés como "WH questions", se obtiene un orden de OVSV como se muestra en (7b):

(7) a. *Are you writing a book?*

V S V O

(¿Estás leyendo un libro?)

b. *What are you reading?*

O V S V

(¿Qué estás [tú] leyendo?)

Asimismo, Jacques De Bruyne y Christopher Pountain señalan que el hecho de que hay más flexibilidad en el orden de palabras en español obedece a funciones discursiva:

Spanish word order appears to be freer than English. However, it is important to realize that differences in word order in Spanish always correspond to sometimes quite subtle differences in meaning, differences which are often expressed in English by means of spoken stress (and hence not represented in the written form of the language) (1995: 607).

En este sentido, la variación de orden en el español es mayor porque cumple cierta función discursiva o estilística. Mientras que la estructura sintáctica del inglés es más rígida debido a que no utiliza el orden como recurso discursivo, sino que hace uso de otros recursos –orales en el caso del habla– para llevar a cabo ciertas estrategias discursivas. Siendo así, “[i]n language like English, order is determined primarily by the syntactic functions of constituents” (Mithun 1992: 43).

Cuando hay una estructura sintáctica con un orden distinto a SVO, entonces se puede hablar de una variación en el orden de los constituyentes. Dado que en español hay una mayor variación de ese orden, pero el inglés se sujeta más rígidamente a él, se plantea la siguiente hipótesis: entre menos variación del orden básico haya en español, mayor influencia del inglés habrá en la sintaxis del español, generando así convergencia estructural entre el inglés y el español en algunos hablantes bilingües.

Según lo anterior, se espera que los participantes bilingües presenten menos variación en el orden de los constituyentes como resultado de la interferencia de la estructura sintáctica del inglés en la estructura del español. En ese orden de ideas, si dicha interferencia existe, se prevé que sea mayor a medida que hay una progresión generacional.

Desde un enfoque sociolingüístico, además del papel que juega la estructura y la constitución lingüística de cada lengua, el contexto social en la que se manifiestan las lenguas juega un papel trascendental en la variación. Según Francisco Ocampo y Carol Klee –siguiendo a Thompson y Kaufman, 1998–, la variación lingüística en el contexto de contacto de lenguas está íntimamente relacionada con el contexto social (1995: 71).

Algunos autores opinan que el orden sintáctico varía de acuerdo a factores pragmáticos (Silva-Corvalán 1994, 2001; Thompson, 1978). Este parece ser el caso del español. Para Carmen Silva-Corvalán, la transferencia de estructuras sintácticas de una lengua a otra está sujeta a la permeabilidad de las gramáticas. También asegura que la transferencia del inglés al español se da a nivel discursivo-pragmático. Según esta autora, el

alterar el orden esperado de una sintaxis dada está relacionado con las necesidades pragmáticas de los hablantes (Silva-Corvalán 2001: 284). Es decir, la variación de orden de palabras no es arbitraria: “El orden de las frases o constituyentes de una oración es variable en español, pero esta variación no es arbitraria, sino que motivada por factores de tipo semántico-discursivo y pragmático” (Silva-Corvalán 2001: 169).

El estudio de Ocampo y Klee (1995) sirve como evidencia de lo anterior. Tal estudio analiza la variación de orden del verbo y del objeto en bilingües de español y quechua. Los resultados de estos autores mostraron una correlación entre la variación del orden y las funciones pragmáticas. Según Silva-Corvalán, cuando un bilingüe decide utilizar una estructura sintáctica similar a la de su idioma dominante puede violar restricciones no estructurales, sino pragmáticas (1994: 142). En su estudio del español de Los Ángeles, los resultados mostraron más sujetos en posición preverbal en bilingües dominantes de inglés. En general, el 75% de las veces los hablantes posicionaron el sujeto antes del verbo (1994: 143).

Otro estudio sobre el español rioplatense que realizó Ocampo (1991) muestra en sus resultados que el constituyente que posee el enfoque es el que aparece primero. Por lo tanto, el hablante elige una estructura de SV o VS dependiendo del segmento quiere enfocar para cumplir cierta función pragmática. En este sentido, el orden de los constituyentes de una oración se modifica según las necesidades discursivas que se pretenda satisfacer. Igualmente, el uso u omisión de sujetos en español está relacionado con usos pragmáticos. Por lo general, hay un mayor uso de sujetos expresos en bilingües de inglés y español en contraste con monolingües de español, debido a que el inglés es un lenguaje de sujetos obligatorios, lo cual influye en el uso excesivo de estos en español.

Polinsky (2009) estudió las construcciones activas y pasiva y el movimiento de los constituyentes oracionales en hablantes de ruso como lengua de herencia cuya lengua dominante es el inglés. Los resultados muestran dificultades cuando el orden

que se presenta no es SVO sin importar si se trata de una construcción en vos activa o pasiva.

Retomando la variación de la estructura sintáctica con propósitos pragmático-discursivos, no siempre se encuentra una intensión pragmática dentro de la variación del orden básico. Esto ocurre cuando el orden básico de las palabras se modifica, pero no se manifiesta una función pragmática – como enfatizar-. Es decir, cuando “...la función del enunciado es la de comunicar información sin otras connotaciones” (Silva-Corvalán, 2001: 172). Siendo así, es más probable que ocurra variación del orden básico cuando se presenta información

nueva, pues el hablante/escritor pone el foco en esta información. Mientras que cuando se presenta información previamente conocida hay mayor probabilidad de que el sujeto aparezca categóricamente en posición preverbal (Silva-Corvalán, 2001: 172-173).

Es posible encontrar las siguientes alternancias o variaciones de orden de palabras en una oración que contiene S, V, objeto directo (OD) y objeto indirecto (OI). Para ilustrar esto, en (8) se presenta la oración que De Bruyne y Pountain (1995: 612) ofrecen: *El criado trajo una carta para mí.*

- (8) a. El criado trajo para mí una carta.
S V OI OD
- b. El criado trajo una carta para mí.
S V OD OI
- c. Trajo el criado una carta para mí.
V S OD OI
- d. Trajo el criado para mí una carta.
V S OI OD
- e. Trajo una carta el criado para mí.
V OD S OI
- f. Trajo una carta para mí el criado.
V OD OI S
- g. Trajo para mí una carta el criado.
V OI OD S
- h. Trajo para mí el criado una carta.
V OI S OD
- i. Una carta trajo el criado para mí.
OD V S OI
- j. Una carta trajo para mí el criado.
OD V OI S
- k. Para mí trajo el criado una carta.
OI V S OD
- l. Para mí trajo una carta el criado.
OI V OD S

Según De Bruyne y Pountain el énfasis recae en el último elemento de la oración cuando aparecen primero el sujeto o el verbo. Pero cuando aparece primero cualquiera de los dos objetos, el énfasis recae en el principio de la oración (1995: 612). Como este estudio se limita a analizar solamente los constituyentes de SVO –sin subcategorizar los

objetos en OD y OI- y sus distintos ordenes dentro de la oración, se ejemplifican los posibles ordenes de estos constituyentes modificando la oración *El gran imperio de los Estados Unidos maneja estas sociedades*, usada por el hablante hombre monolingüe que participó en este proyecto:

(9) a. El gran imperio de los Estados Unidos maneja estas sociedades (SVO).

S V O

b. El gran imperio de los Estados Unidos estas sociedades maneja (SOV).

S O V

c. Maneja el gran imperio de los Estados Unidos estas sociedades (VSO).

V S O

d. Maneja estas sociedades el gran imperio de los Estados Unidos (VOS).

V O S

e. Estas sociedades el gran imperio de los Estados Unidos maneja (OSV).

O S V

f. Estas sociedades maneja el gran imperio de los Estados Unidos (OVS).

O V S

Como se muestra en (9), hay seis posibles combinaciones en las que se pueden organizar los componentes S, V y O en una oración transitiva en español.

Habiendo descrito la variable lingüística por analizar y habiendo ofrecido un breve repaso de la literatura, la pregunta de investigación a la que se atañe este estudio es si hablantes bilingües de inglés y español, en este caso radicados en Houston, presentan variación de orden se SVO en el habla cuando usan español. En caso de encontrarse variación de SVO, se buscará analizar la frecuencia de dicha variación conforme cambia la generación y se alejan de la norma monolingüe.

3. Metodología

Participantes

En este estudio participaron ocho hablantes

de español: dos monolingües y seis bilingües en inglés y español. De los bilingües, dos son inmigrantes de primera generación, dos de segunda generación y dos de tercera generación. Por cada generación se entrevistó a una persona del género femenino y otra del género masculino², contando con un total de cuatro mujeres y cuatro hombres, todos adultos. Según la sociolingüística, la generación es una de las categorías que influye directamente en la pérdida o el mantenimiento de las lenguas de inmigrantes o lenguas de herencia en un país en dónde devienen como lenguas minoritarias. Según Escobar y Potowski (2015), la primera generación abarca a hablantes que llegaron a los EE. UU. -en este caso- a los 12 años de edad o posteriormente; la segunda generación comprende a aquellos hablantes nacidos en los EE. UU. -los hijos de la primera generación- o que llegaron al país antes de los 6 años de edad; la tercera generación incluye a aquellos hablantes nacidos en los EE. UU. que tienen por lo menos

2 Los participantes se identificaron a sí mismos como pertenecientes al género femenino o masculino cuando respondieron el cuestionario de antecedentes sociolingüísticos.

un padre que también nació en dicho país (2015: 21-23).

Todos los participantes son de origen mexicano o descendientes de mexicanos. Los participantes bilingües residían en Houston, Texas en el momento en que se realizó la entrevista; mientras que los participantes monolingües residían en el centro de México. Las edades de los participantes oscilan entre 19 y 59 años, con una media de 31.5 años. Como los participantes bilingües son de origen mexicano o descendientes de mexicanos, se seleccionaron hablantes monolingües de la misma variedad de español para poder comparar el comportamiento de ambos grupos. La Tabla 1 muestra la edad, el género y la generación de los participantes, en donde 0/M significa monolingües; 1, primera generación; 2, segunda generación y 3, tercera generación:

Participantes	Generación	Género	Edad
F0	M	F	59
M0	M	M	31
F1	1	F	36
M1	1	M	25
F2	2	F	43
M2	2	M	18
F3	3	F	32
M3	3	M	29

Tabla 1
Generación, género y edad de los participantes

En cuanto a las diferencias individuales, los participantes que reportaron tener estudios universitarios son M0, F1 y F1. El resto de los participantes no tenía estudios universitarios. El participante codificado como M2 generación manifestó interés de ingresar a la universidad y la

participante F0 dijo haber estudiado hasta cuarto año de primaria. Con respecto a la ocupación de los participantes, F0 dijo ser ama de casa, M0 profesor universitario, F1 maestra de primaria, M1 estudiante universitario, F2 administradora de negocio propio, M2 estudiante preuniversitario, F3 oficial de préstamos hipotecarios y M3 banquero. En lo referente a los idiomas hablados en casa los dos participantes de la primera generación declararon hablar solamente español en casa, los dos participantes de la segunda generación dijeron hablar los dos idiomas en casa y los dos participantes de la tercera generación argumentaron que hablaban más inglés que español en casa.

Instrumentos

Las muestras de habla se recopilaron mediante entrevistas orales semidirigidas. Al inicio de la entrevista se explicó a los participantes el propósito de la entrevista. Si bien la conversación era libre, la entrevista consistía en una serie de preguntas que pretendían provocar, dentro de lo posible, que los participantes produjeran en su discurso lo siguiente: una descripción, una narración, planes a futuro, discurso hipotético de futuro, discurso hipotético de pasado, discurso sobre lo irreal, discurso argumentativo, dar instrucciones y opiniones lingüísticas. Para esto se realizaron preguntas que motivaran dichos tipos de discursos. Desafortunadamente, no todos los participantes produjeron todos los tipos de discurso esperados. Los participantes que menos dirección necesitaban, es decir, que hablaban continuamente y de forma espontánea, otorgaron la mayor parte del tiempo a dos o tres temas. Mientras que los participantes que se mostraron más reacios a hablar abarcaron más temas debido a que presentaron respuestas más breves. La duración de las entrevistas oscila entre 45 y 85 minutos. Las entrevistas se realizaron cara a cara y también vía comunicación mediada por computadora. Todas las entrevistas se video grabaron. Los participantes fueron entrevistados en su casa, en su trabajo o en un lugar social (cafetería, restaurante). Después de completar la entrevista,

los participantes respondieron un cuestionario de antecedentes sociolingüísticos, lo que permitió ubicarlos en alguna de las generaciones y obtener información sobre el uso del español en casa. Posteriormente a su grabación, las entrevistas se transcribieron.

Análisis de los datos

Para realizar el análisis de los datos, se seleccionaron las primeras 30 oraciones con sujetos expresos y verbos transitivos a partir de la mitad de la entrevista. Esto debido a que es más probable que los hablantes estén relajados a media entrevista y produzcan un habla más espontánea. Se analizó con un total de 240 oraciones con sujetos explícitos, verbos y por lo menos un objeto. Como se mencionó anteriormente, no se distinguió entre OD y OI, sino que se consideró la categoría general de objeto. Se consideraron sujetos explícitos en forma de pronombre, nombre o sintagma nominal. En (10), se presentan ejemplos de oraciones analizadas dentro del contexto en que ocurrieron. Aparece subrayada la oración que se analiza y en negritas el sujeto de la oración³. Al final de la oración aparece entre paréntesis el género y la generación del hablante:

10) a. El gobierno ya no les está dando opción como antes, a que **la clase media** podía aspirar a mayores [previendas] económicas (SVO), ahora no, incluso la clase media en México está tendiéndose a proletarizar y no lentamente como antes (M0).

b. Por que el separo de un esposo es pesado sí, más cuando **tiene uno** muchos años conviviendo con su pareja (VSO) ¿verdad? (F0).

c. Entonces habíamos agarrado de cantina en cantina a bailar... # a bailar, pues con la desesperación que tenía yo, **yo y mi hermana** teníamos bebitos (SVO) (F2).

d. Por la misma razón de eso de saber lo que está hecho en tu troca o tu carro, **él** hace su cosa (SVO) y yo la mía, a veces me pide herramienta y yo a él (M3).

e. Ella es mi mejor amiga y claro que tengo un una amiga que vive como dos cuadras de mí que ha sido ella mi amiga (VSO) desde que tengo catorce años (F3).

f. Al final de cuentas ahorita está en veremos ya no se ha movido más esto y sigue teniendo el control educativo la iglesia (VOS) de todas las escuelas privadas (M0).

Solamente se analizaron oraciones declarativas o afirmativas. No se consideraron las oraciones interrogativas debido a que en estas cambia el orden de los constituyentes en inglés. Tampoco se consideraron las oraciones con sujetos omitidos ni con verbos intransitivos – para este primer análisis– porque no contribuyen a la formación sintáctica investigada. Asimismo, se excluyeron las oraciones en voz pasiva o con *se* impersonal. No se consideraron los verbos prestacionales -aquellos que presentan a un sujeto paciente- debido a que con ellos siempre aparece el sujeto en posición postverbal (Van der Vlugt 1992: 319), como se muestra en (11):

(11) Empezaron las huelgas por el cambio climático.
V S

Aunque no se descarta la posibilidad de que esto pueda cambiar en el español de los bilingües; además, este tipo de verbos pueden o no ser prestacionales según la función temática del sujeto. Igualmente, se dejaron de lado los verbos copulativos debido a que por su función predicativa establecen relaciones con el sujeto, pero no con el objeto. Tampoco se incluyó en el análisis el verbo “gustar” y verbos similares, debido a que generalmente presentan sujetos posverbales. En resumen, solamente se consideraron los verbos transitivos que presentaban objetos directos y/o indirectos. Los sintagmas que se analizaron pertenecían a oraciones independientes o relativas. Se consideraron oraciones subordinadas como objeto de la oración principal. Un segundo análisis se llevó a cabo con las cláusulas independientes

3 Se ha transcrito el habla de los participantes tal cual se escucha en las entrevistas.

frente a las dependientes, debido a que es frecuente la posposición del sujeto en cláusulas subordinadas, con el objetivo de medir el nivel de influencia en el español de los participantes bilingües en cuando a la rigidez o flexibilidad del orden de los constituyentes oracionales. Asimismo, se cuantificó el número de sujetos explícitos y nulos en el habla de los bilingües y monolingües en busca de diferencias intergeneracionales para evaluar la influencia del inglés. Se analizaron 30 oraciones por cada participante también a partir de la mitad de la entrevista. En este último análisis se incluyeron verbos transitivos e intransitivos, es decir, con y sin objeto; no se analizaron oraciones en voz pasiva o con *se* impersonal, ni verbos como gustar o similares; asimismo se consideró que el sujeto de la oración fuera un ser animado –persona o animal– definido.

4. Resultados

En las 240 oraciones en las que se analizó el orden de los constituyentes, 199 presentaron el orden básico de SVO, mientras que las 42 restantes presentan variación del orden básico. En adelante, nos referiremos al orden básico como el orden no marcado y a cualquier otro orden como a un orden marcado. A continuación, se presentan los resultados según la variable analizada.

Variación de orden en el español en contacto y español monolingüe

Los hablantes monolingües y bilingües se comportaron de manera distinta en lo referente al uso rígido y flexible del orden de los constituyentes oracionales. Los hablantes monolingües mostraron un 38% de usos divergentes al no marcado, mientras que los bilingües mostraron solamente un 10% de ordenes variables. La Tabla 2 muestra el número y porcentaje de oraciones con orden marcado y no marcado.

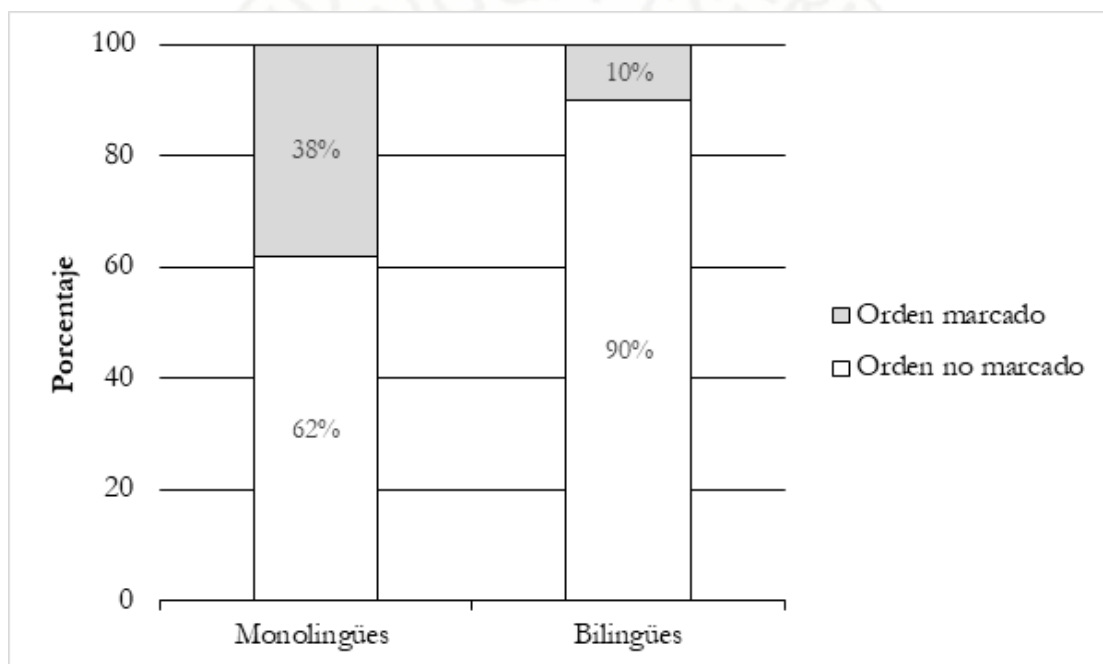
	No marcado		Marcado	
	n/t	%	n/t	%
Monolingües	37/60	62%	23/60	38%
Bilingües	162/180	90%	18/180	10%
Total	199/240	82.9%	41/240	17.5%

Tabla 2

Número de ocurrencias y porcentajes del orden marcado (SVO) y no marcado en monolingües y bilingües de español

Como se previó en la hipótesis, el español en contacto con el inglés muestra menos flexibilidad en cuanto a los usos no marcados de S, V y O; mientras que los hablantes monolingües muestran un 28% más de variación en comparación a los bilingües. Una posible explicación de las diferencias encontradas entre estos dos grupos de participantes es que los hablantes bilingües, al ser dominantes en inglés o por el contacto con el inglés, se restringen

a un uso de estructuras sintácticas a nivel oracional más similar al orden del inglés, transfiriendo así la estructura de la lengua dominante a la lengua minoritaria; mientras que el grupo monolingües manifiesta mayor diversidad en las estructuras de oraciones, pues estos participantes no están influenciados por estructuras diversas a la de su idioma nativo. Los resultados de este análisis se ilustran en la Gráfica 1.



Gráfica 1
Porcentajes de orden marcado y no marcado (SVO) en monolingües y bilingües de español

En (12) se ilustran estos resultados con ejemplos del habla monolingüe y en (13) del habla bilingüe. Después de las oraciones subrayadas aparece entre paréntesis el orden de los constituyentes:

(12) a. Porque el separo de un esposo es pesado si más cuando tiene uno muchos años (VSO) conviviendo con su pareja verdad (F0).

b. Son grandes simpatizantes de este sistema, además buscaría una forma yo pienso pues no, no es viejo esto de anexarse como un país o una estrella más a su bandera a los Estados Unidos y esto lo han manifestado los panistas (OVS), no se si hayas escuchado hablar de esta segunda frontera que se quiere establecer en México (M0).

(13) a. O si, tal vez no discriminación, sino que nosotros como hispanos pensamos que... todo lo es regalado, como que todo tú te lo ganas (OSV), tu te lo ganas, tu te lo ganas (F1).

b. Uhm tengo este bueno pues amistades como como amistades amistades tengo como a una hermana que tiene diez años mayor que yo este ella es mi mejor amiga y claro que tengo un una amiga que vive como dos cuadras de mí que ha sido ella

mi amiga (VSO) desde que tengo catorce años (F3).

En la siguiente sección se presentan los resultados del comportamiento de los participantes según la generación a la que pertenecen.

Variación de orden según la generación de los hablantes

El análisis cuantitativo de los datos mostró un mayor uso de orden no marcado en todas las generaciones. Sin embargo, los hablantes monolingües usaron un 30% y 33% menos el orden no marcado que los hablantes de primera y tercera generación respectivamente, y un 21% menos que los hablantes de segunda generación (ver Tabla 3). Estos datos muestran un aumento del uso no marcado en los hablantes bilingües. En la segunda generación, la variación del orden SVO disminuye en comparación con la primera generación, pero sigue siendo mayor en comparación con el comportamiento de los hablantes monolingües. En cambio, en la tercera generación el porcentaje aumenta nuevamente y consolida una clara diferenciación del orden de los constituyentes entre los hablantes monolingües y los bilingües.

Generación	No marcado		Marcado	
	n/t	%	n/t	%
M	37/60	62%	23/60	38%
G1	55/60	92%	5/60	8%
G2	50/60	83%	10/60	17%
G3	57/60	95%	3/60	5%
Total	199/240	82.9%	41/240	17.5%

* M = monolingüe, G1 = primera generación, G2 = segunda generación, G3 = tercera generación

Tabla 3
Número de ocurrencias y porcentajes del orden no marcado (SVO) y marcado por generación*

En (14) se presentan algunos ejemplos del habla de los participantes y la variación encontrada. Se presentan cuatro diferentes ordenes de los constituyentes en el discurso monolingüe y bilingüe de primera y tercera generación:

(14) a. Pues todo esto hizo un gran revuelo, este movimiento muchos lo apoyamos (OSV), otros no (M0).

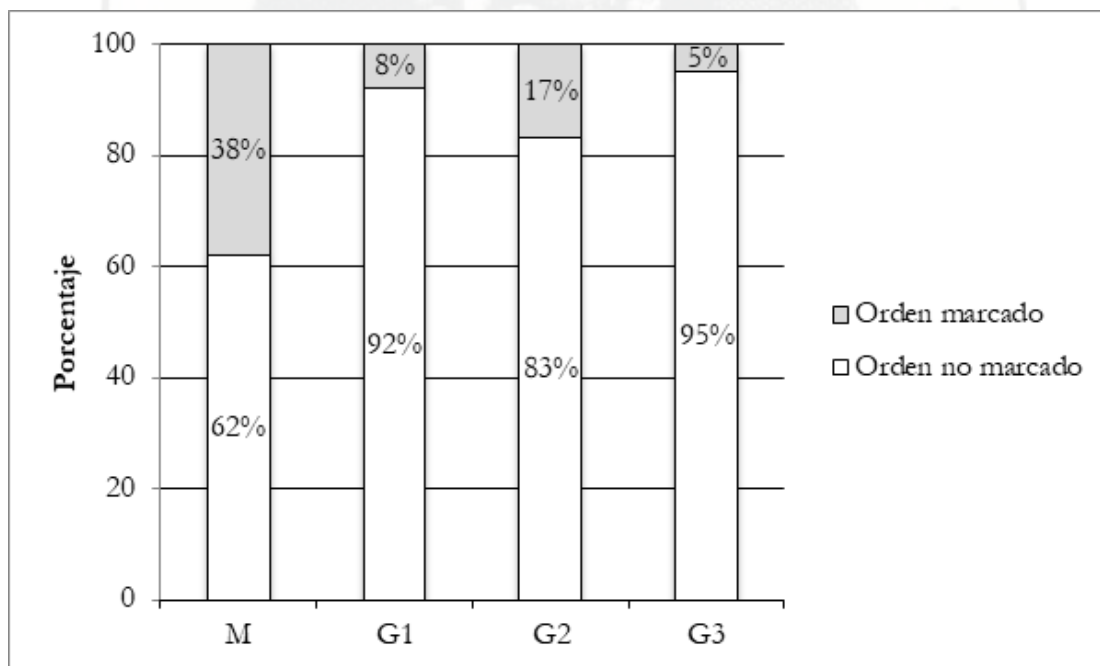
b. no era el niño que desperdiciaba la comida así como mis otros hermanos bueno, uno u otro no le gustaba comer así ciertas cosas, yo siempre me comía todo (SVO)... ¿qué más te puedo contar de mí? (M1).

c. No estoy grave verda, pero me están checando cada mes, este luego que llegue yo voy ir a de nuevo que me haga mi cita el médico, tengo ISSSTE yo

(VOS) allá (F0).

d. Es un interés grande en la mecánica y querer hacerlo yo todo (VSO) es porque me gusta, también, me gustaría correrla, y es, da mucha confianza saber que está hecho en la troca y como fue hecho (M3).

En (14a) se presenta un ejemplo con la estructura OSV, la cual también puede interpretarse como Tema-S-V. El hecho de que el clítico aparezca en casos de tematización demuestra dominio del español, pues el inglés no presenta dicha estructura. Como se muestra en la Tabla 3, los participantes monolingües y los de segunda generación son los que más variación mostraron. La Gráfica 2 ilustra los porcentajes del orden oracional marcado y no marcado:



Gráfica 2
Porcentajes de orden marcado y no marcado por generación

El hecho de que la segunda generación presente mayor variación del orden no marcado, en comparación con la primera y la tercera generación, puede deberse a la influencia de factores sociales en uno de los hablantes de la segunda generación como un mayor contacto con variedades monolingües, por mencionar un ejemplo.

Otro análisis que se llevó a cabo fue la variación del orden no marcado en cláusulas independientes frente a las dependientes, debido a que es frecuente la posposición del sujeto en cláusulas subordinadas (Delbecque 1991, Gutiérrez-Bravo 2005, López-Meirama 1997). Para ello, se diferenció entre oraciones dependientes e independientes y si presentaban el orden no marcado de los constituyentes oracionales o algún otro orden según la generación. Los resultados de este análisis muestran que los participantes monolingües y los participantes de segunda generación produjeron un 60% de cláusulas independientes; mientras que las generaciones primera y tercera produjeron un 63% del mismo tipo de cláusulas. Es decir,

las cláusulas analizadas fueron mayoritariamente cláusulas independientes en contraposición a las dependientes. Por otro lado, tanto en las cláusulas dependientes como independientes fue mayor el número de oraciones con orden no marcado de los constituyentes.

Se observó, con respecto a las cláusulas dependientes que el grupo monologue fue el que más se alejó del uso no marcado (SVO) con un 25% (15/60) de ocurrencias, mientras que los bilingües presentaron un 30% (18/60) en la primera generación y un 33.3% (20/60) en la segunda y tercera generación. Estos resultados se muestran en la Tabla 4. Con respecto a las cláusulas dependientes el porcentaje de ocurrencias de uso no marcado fue mayor. Los monolingües presentaron un 37% (22/60) siendo el grupo con menor porcentaje, la primera generación mostró un porcentaje de 61.7% (37/60), la segunda generación de 50% (30/60) y la tercera generación también presentó un 61.7% (37/60).

Generación	Cláusulas dependientes				Cláusulas independientes			
	No marcado		Marcado		No marcado		Marcado	
	n/t	%	n/t	%	n/t	%	n/t	%
M	15/60	25%	9/60	15%	22/60	37%	14/60	23%
G1	18/60	30%	4/60	6.7%	37/60	61.7%	1/60	1.7%
G2	20/60	33.3%	4/60	6.7%	30/60	50%	6/60	10%
G3	20/60	33.3%	2/60	3.3%	37/60	61.7%	1/60	1.7%
Total	73/240	30.4%	19/240	8.0%	126/240	52.6%	22/240	9%

Tabla 4

Número de ocurrencias y porcentajes de cláusulas dependientes e independientes según el orden no marcado (SVO) y marcado en por generación

En cuanto al orden marcado en oraciones subordinadas, se encontró que los monolingües pospusieron el sujeto al verbo –esto sin considerar la posición del objeto– en 6 de las 60 oraciones (10%), las estructuras encontradas fueron VSO, VOS y OVS; también se encontraron 3 oraciones en las que el sujeto aparece antes que el objeto, pero el objeto no aparece al final, dichos ordenes son SOV y OSV (ver Tabla 5). El porcentaje total de ordenes marcados en cláusulas subordinadas para los monolingües fue de 15% (9/60). El resto

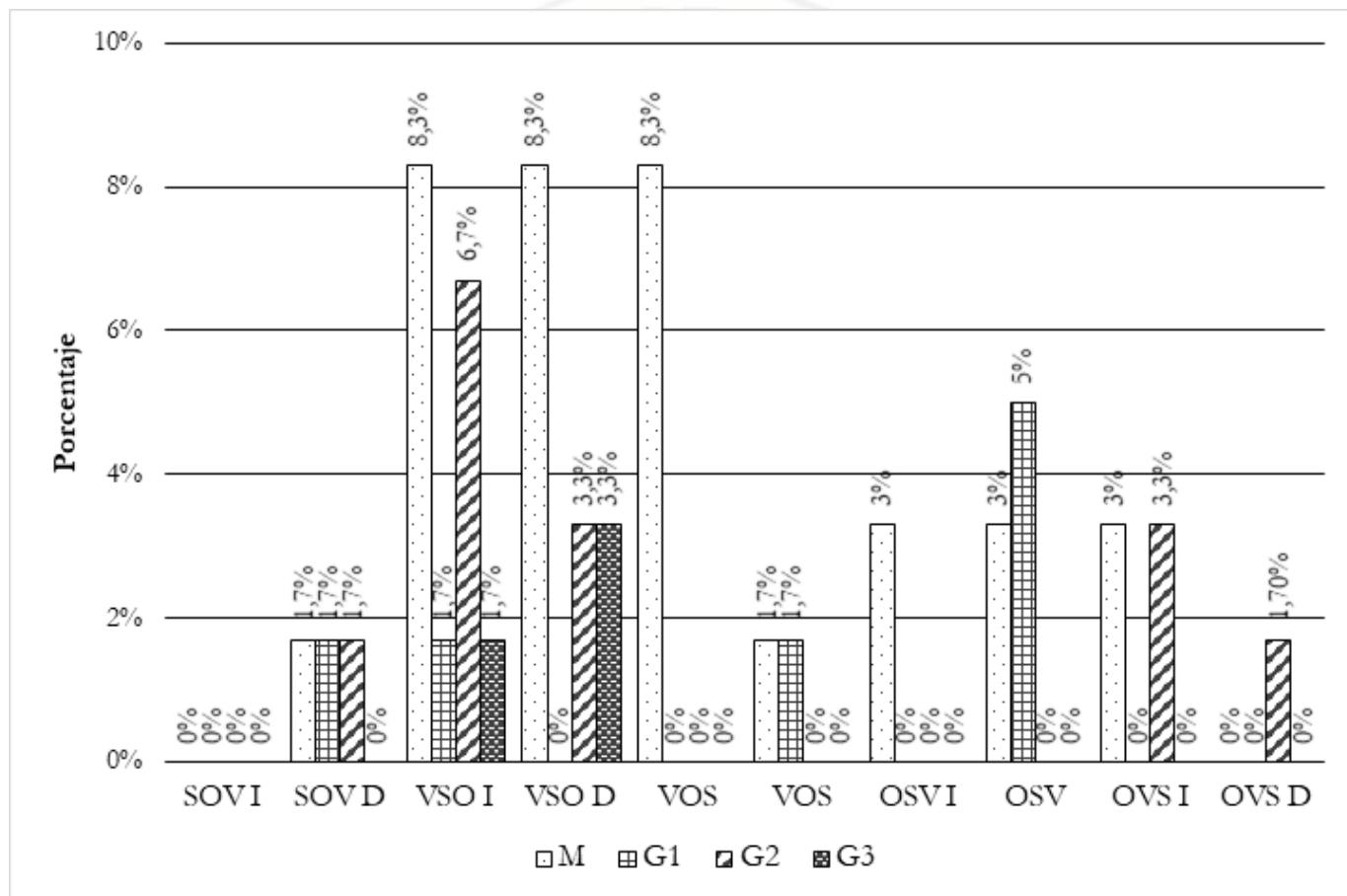
de las generaciones mostró porcentajes menores de sujetos pospuestos en cláusulas dependientes: un 8.4% (5/60) en la primera generación, un 6.7% (5/60) en la segunda generación y un 3.3% (2/60) en la tercera generación. Se puede ver una disminución de ordenes marcados según avanzan las generaciones, lo cual contribuye a la evidencia de que entre más se alejan los hablantes de la norma monolingüe más rígida se vuelve la estructura del español.

	SOV		VSO		VOS		OSV		OVS		Total %
	n/t	%	n/t	%	n/t	%	n/t	%	n/t	%	
M	1/60	1.7%	5/60	8.3%	1/60	1.7%	2/60	3.3%	0/60	0%	15%
G1	1/60	1.7%	0/60	0%	1/60	1.7%	3/60	5%	0/60	0%	8.4%
G2	1/60	1.7%	2/60	3.3%	0/60	0%	0/60	0%	1/60	1.7%	6.7%
G3	0/60	0%	2/60	3.3%	0/60	0%	0/60	0%	0/60	0%	3.3%

Tabla 5
Número de ocurrencias y porcentajes de ordenes marcados en cláusulas dependientes por generación

Sin embargo, con respecto a la hipótesis de si hay una mayor posposición de sujetos en las cláusulas dependientes en contraste a las independientes, los monolingües produjeron un 23.2% (14/60) de ordenes marcados en cláusulas independientes, la primera generación y la tercera generación un 1.7% (1/60) y la segunda generación

un 10% (6/60). Por lo cual, estos datos no prueban dicha hipótesis, pues los resultados aquí encontrados no arrojaron diferencias en este aspecto. La Gráfica 3 ilustra la comparación de cláusulas dependientes e independientes por generación en oraciones con ordenes marcados:



Gráfica 3

Porcentajes de orden de los constituyentes en cláusulas dependientes (D) e independientes (I) por generación

En (15) se presentan ejemplos de cláusulas dependientes y la variación encontrada:

(15) a. Si mira siempre que tiene él invitaciones (VSO), me lleva nunca me deja (F0).

b. Como que todo tu te lo ganas (OSV), tu te lo ganas, tu te lo ganas (F1).

c. Una vez más me comprobó que yo algo tengo (SOV) (F2).

d. Pues mis padres fueron de un pueblito pequeño este que oía yo comentarios (VSO) cuando estaba chica (F0).

Finalmente, se cuantificó el número de sujetos explícitos y nulos en el habla de los bilingües y monolingües en busca de diferencias intergeneracionales. Por medio de este parámetro es posible establecer un patrón en cuanto a la influencia del inglés en el español de los bilingües. El español, al ser un lenguaje que permite el uso de sujetos nulos⁴, posibilita el uso de oraciones tan breves como *Canta* (Ella canta/Canta tú), mientras que el inglés es un lenguaje con contextos limitados para el uso de sujetos implícitos. Por ello, la omisión de sujetos explícitos no es un resultado de la influencia del inglés, sino que es resultado de un mecanismo interno de la lengua española, cuyas desinencias verbales permiten omitir sujetos. Como se describió en la sección de análisis de los datos, se seleccionaron 30 oraciones por participante para este análisis. La Tabla 6 presenta los resultados de este análisis:

	Sujetos explícitos		Sujetos nulos	
	n/t	%	n/t	%
M	18/60	30%	42/60	70%
G1	35/60	58.3%	25/60	41.7%
G2	37/60	61.7%	23/60	38.3%
G3	37/60	61.7%	23/60	38.3%

Tabla 6
Sujetos nulos y explícitos por generación

Los participantes monolingües presentan un porcentaje de sujetos nulos mucho mayor que los participantes bilingües. Dentro de los bilingües se puede observar cómo según se aleja la generación de la norma monolingüe el uso de sujetos nulos en español es más escaso. Estos resultados muestran evidencia de una mayor convergencia entre el inglés y el español según avanza el grado de bilingüismo. Es además un ejemplo de cómo dicha convergencia no ocurre aisladamente en el orden de los constituyentes, sino que también influye en la presencia de sujetos explícitos o nulos.

Variación de orden según el género de los participantes

En el presente estudio la variable de género se entiende como un constructo social y no como una circunstancia biológica, es decir, las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no son suficientes para explicar el comportamiento social de los hombres y las mujeres, pues dicho comportamiento es resultado de ciertas expectativas y condicionamientos dentro de una cultura – y subculturas- y un grupo étnico (Von Flotow 2004). Al parecer, las diferencias comunicativas entre los hombres y las mujeres son culturalmente universales (García 1999, Silva-Corvalán 2001: 97). Las participantes de este estudio mostraron un comportamiento más variable en todas las generaciones, excepto en la tercera generación, en la que el participante de género masculino presentó más variedad, pero la diferencia es solamente de una ocurrencia. En dicha generación tanto el hombre como la mujer se apegaron considerablemente al orden no marcado, pues solamente se encontró una oración con un orden marcado en la mujer y dos en el hombre. Asimismo, los participantes de género masculino de la primera y segunda generación también mostraron poca variación en el orden de los sintagmas: el hombre de la segunda generación solamente produjo una oración con orden marcado, mientras que el hombre de la primera generación produjo únicamente dos oraciones.

4 El término en inglés para este fenómeno es *pro-drop language*, proveniente de *pronoun-dropping* que en español significa que los pronombres se pueden omitir.

Las diferencias entre hombres y mujeres se deben a diferencias en la psique y el comportamiento entre estos dos géneros. Sin embargo, no se descarta que factores individuales, como el nivel

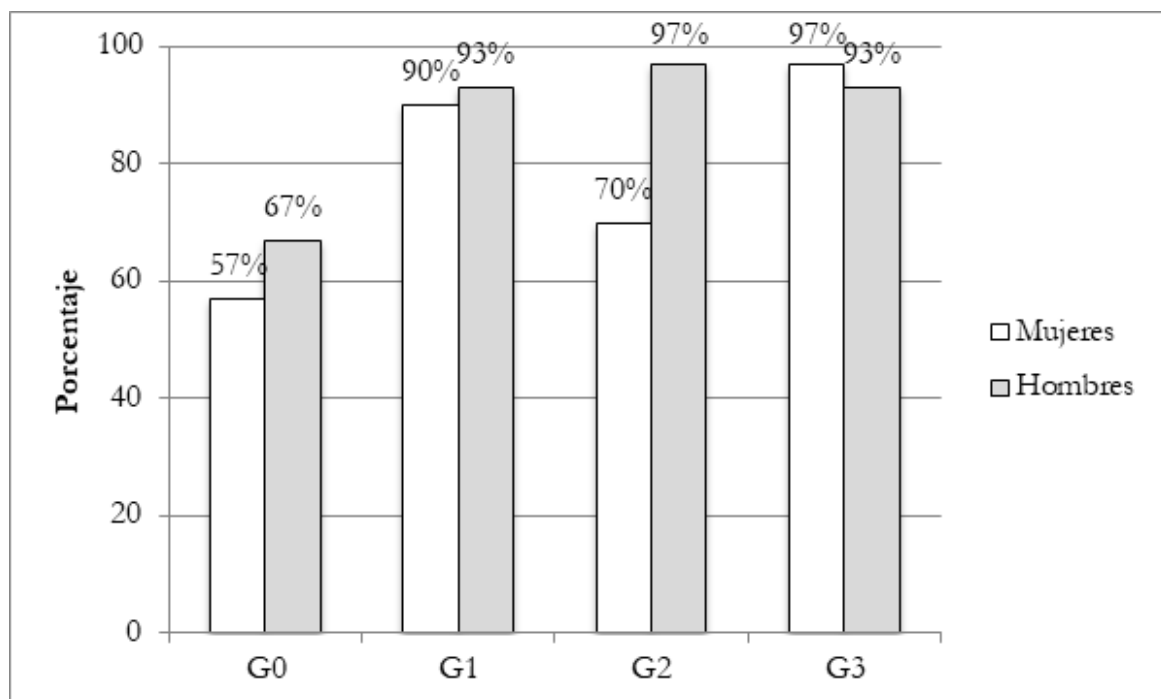
socioeconómico y educativo, influyan en el comportamiento lingüístico de los participantes. La Tabla 7 muestra los resultados de esta variación por generación y género.

Género	Orden	Generación									
		F0		F1		F2		F3		Total	
		n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%
Mujeres	No marcado	17/30	57%	27/30	90%	21/30	70%	29/30	97%	94/120	78%
	Marcado	13/30	43%	3/30	10%	9/30	30%	1/30	3%	26/120	22%
		M0		M1		M2		M3		Total	
		n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%	n (t)	%
Hombres	No marcado	20/30	67%	28/30	93%	29/30	97%	28/30	93%	104/120	87%
	Marcado	10/30	33%	2/30	7%	1/30	3%	2/30	7%	16/120	13%

Tabla 7
 Número de ocurrencias y porcentajes del orden no marcado (SVO) y marcado por y generación y género

Tanto los hombres como las mujeres, bilingües y monolingües, se apegan más al orden no marcado, sin embargo, podemos observar que las mujeres se alejan más de esta norma, con excepción de la mujer de segunda generación, quien mostró

un 4% más de apego al orden SVO que el hombre de la misma generación. La Gráfica 4 presenta los porcentajes del orden no marcado por generación y género.



Gráfica 4
Porcentajes de orden no (SVO) marcado por generación y género

En (16) se presentan ejemplos del habla de las mujeres y en (17) del habla de los hombres:

(16) a. Yo soy madre soltera uhm mi madre que en paz descansa este... ella era una mujer muy educada uhm esa señora tenía una, un juicio (SVO) uhm que yo creo que ahorita este... una mujer es inexplicable, es inexplicable como era mi madre (F3).

b. Y como me pasan a mi cosas, pero otro propósito tengo yo (OVS) ... # mas allá, si? (F2).

(17) a. Yo pienso que en un plazo de unos máximo diez, quince años van a agudizar y esto si puede ayudar, a una socialización, pero tenemos un gran problema nosotros los mexicanos (VOS), que tenemos un vecino muy importante que se llama Estados Unidos, el imperialismo yanqui, está presente en cada momento (M0).

b. La electricidad que corre por el cuerpo se acaba y el cuerpo se hace tierra (SVO), es todo, nada del espíritu, nada, esa energía es, es química, por, todo empezó, toda esa cosa del espíritu, y dioses, porque la energía química que tenemos en el cuerpo no pudo ser explicada en antes tiempos (M3).

En lo que respecta a las diferencias de comportamiento lingüístico entre el género masculino y femenino, se concluye que no hay suficiente evidencia para aseverar tendencias o patrones de preferencia por el orden marcado o no marcado dado que los resultados mostraron escasas diferencias ente ambos géneros. Seguramente, un número mayor de informantes posibilitaría observar un patrón de variación.

Clasificación de usos marcados

Finalmente, se analizó la frecuencia de aparición de usos marcados. Los resultados muestran que después del orden SVO en el que aparecen 199 oraciones, el orden más frecuente es el de VSO con una ocurrencia en 20 oraciones. El tercer lugar lo obtuvieron las estructuras VOS y VOS con siete oraciones cada uno. En cuarto lugar apareció OVS en cinco oraciones y, en último lugar de frecuencia de aparición, se presentó el orden SOV en dos oraciones solamente. Cabe mencionar que el habla de los participantes exhibió todos los ordenes posibles de estos tres constituyentes en una oración en español. A continuación, se presentan ejemplos del habla de los participantes en los que se pueden observar todas las combinaciones posibles de los constituyentes de S, V y O:

S V O

- (18) a. Yo miro la casa nomas así normal (M2).
 b. Miss Cortez hizo la traducción (F1).

S O V

- (19) a. Yo algo tengo que hacer ahí (F2).
 b. A todos estos grupos tantos años se les ha dejado de lado (M0).

V S O

- (20) a. Tenemos nosotros la culpa (F1).
 b. Querer hacerlo yo todo (M3).

V O S

- (21) a. Sigue teniendo el control educativo la Iglesia (M0).
 b. ‘Ora tienen mas libertad los jóvenes (F0).

O S V

- (22) a. Lo que estos grupos étnicos buscan (M0).
 b. Este movimiento muchos lo apoyamos (M0).

O V S

- (23) a. Eso le pediría yo (F0).
 b. Otro propósito tengo yo (F2).

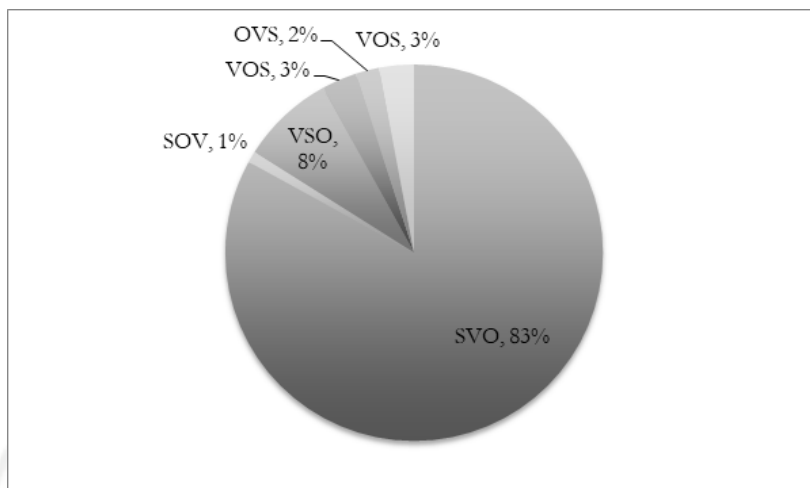
En lo referente a las diferentes combinaciones de S, V y O, se encontró más variedad de orden en la generación monolingüe. En la Tabla 8 se puede observar como los dos participantes monolingües utilizan cinco estructuras distintas en su habla, aunque la mujer supera la variación en cuanto a número de oraciones. En las generaciones uno y dos los hablantes utilizaron cuatro ordenes distintos, mientras que la tercera generación solamente utiliza los dos ordenes más frecuentes: SVO y VSO. La Gráfica 5 presenta el porcentaje de uso de los diferentes ordenes encontrados en las 240 oraciones analizadas:

Participantes	SVO	SOV	VSO	VOS	OVS	VOS
F0	17	0	10	2	1	0
M0	20	1	0	4	1	4
F1	27	0	1	0	0	2
M1	28	0	0	1	0	1
F2	21	1	6	0	2	0
M2	29	0	0	0	1	0
F3	29	0	1	0	0	0
M3	28	0	2	0	0	0

Tabla 8
 Ocurrencias de diversos ordenes de los constituyentes oracionales según generación y género

Finalmente, cabe notar que el segundo orden más frecuente, se encuentra presente en el habla de las mujeres en todas las generaciones, mientras que en

el habla de los hombres solamente está presente en el participante de género masculino de la tercera generación.



Gráfica 5
Porcentajes de uso de las diferentes estructuras sintácticas

5. Discusión

Los resultados muestran una preferencia de uso de la estructura SVO a lo largo de todas las generaciones. Los participantes bilingües se sujetan hasta un 90% a este orden, mientras que los monolingües prefieren otros ordenes en un 38%. Asimismo, las mujeres muestran más variación en el uso de ordenes marcados de los constituyentes. No obstante, debido al número reducido de participantes, no se puede hacer una generalización de este patrón. Si embargo, Gellon (2015), estudió el orden de S y V en oraciones en español en 222 hablantes de herencia radicados en Houston y encontró que el grupo de control (30 participantes), mostro más sujetos postpuestos en oposición a todos los grupos de lengua de herencia. Lo cual concuerda con los resultados de este estudio. Como se mencionó en la sección del orden de los constituyentes, otros estudios concuerdan con nuestros resultados: Silva-Corvalan (1994) encontró que en Los Ángeles los bilingües de inglés-español preferían utilizar sujetos preverbiales; Polinsky (2009) encontró que los hablantes de lengua de

herencia de ruso y cuya lengua dominante es el inglés, presentaban dificultades cuando el orden que se presentaba no era el de SVO.

En estudios futuros, se recomienda ampliar el número de participantes, así como el número de oraciones analizadas, esto permitiría llevar a cabo estadísticas inferenciales y analizar si hay alguna correlación entre el orden oracional de los constituyentes y alguna de las variables sociales estudiadas. También se recomienda hacer un análisis más detallado de las oraciones con sujetos nulos y explícitos, por ejemplo, diferenciando entre sujetos mencionados por primera vez o previamente referidos. Asimismo, podría considerarse otras variables sociolingüísticas, como el nivel educativo, la clase social con el fin de incrementar el impacto de los resultados. Desde el punto de vista del bilingüismo, se puede estudiar la frecuencia de uso del español en contraposición al inglés, para delimitar si la influencia del inglés es mayor según algunos factores, por ejemplo, la edad de adquisición del ambas lenguas, los contextos en los que se usa el español, la instrucción formal en las lenguas, etc. Entre las variables lingüísticas que se

pueden considerar en estudios futuros están el tipo de verbos transitivos, el tipo de objetos o enfocarse en el análisis del movimiento de sujeto y verbo o verbo y objetos.

Una de las dificultades que se encontró en el análisis de las oraciones en el habla de los participantes monolingües es que la mayoría de las oraciones carecen de sujetos explícitos, por lo cual se limitó el número de oraciones analizadas a 30. Con entrevistas más extensas este obstáculo se superaría fácilmente. Si se consideraran los sujetos implícitos dentro del análisis, probablemente los resultados mostrarían más variedad en el orden de objetos y verbos.

Otro factor relevante es que la edad de los participantes varía considerablemente, es probable que la edad tenga algún tipo de influencia en la manera en que los participantes ordenan los segmentos de la oración. En investigaciones futuras podría reducirse la distancia de edad entre los participantes para tener una muestra más homogénea u ordenar a los participantes por rangos de edad.

6. Conclusión

Los resultados confirman la hipótesis planteada: hay más variación de orden de los constituyentes de S, V y O en los hablantes monolingües en comparación a los bilingües. Por lo cual, se concluye que hay una transferencia del orden sintáctico en la dirección inglés -> español en los participantes bilingües de la ciudad de Houston. Esto porque el orden de los constituyentes en inglés es más rígido que en español, lo cual conlleva a que la divergencia del orden SVO en oraciones afirmativas es inglés sea prácticamente nula. Entonces, siendo el inglés la lengua dominante de los participantes, el resultado lógico del bilingüismo, en este caso, es que la estructura sintáctica de la lengua dominante se imponga en la lengua minoritaria. Sin embargo, no se encontró que el orden no marcado sea un orden categórico en ninguna de las generaciones, sino que se encontró variación entre el orden no marcado y ordenes marcados, con un aumento de la frecuencia de uso del orden marcado

según las generaciones se alejan más de la norma monolingüe.

Hay variación sintáctica en el español de los hablantes bilingües e influencia de la lengua mayoritaria en la minoritaria, pero esta es posible solamente porque el orden no marcado, SVO, está presente en ambas lenguas. Según la hipótesis de Silva-Corvalán en su estudio del español de Los Ángeles, la estructura de las lenguas en contacto es lo que determina la difusión de las innovaciones (1994: 6). En otras palabras, si el inglés y el español no tuvieran el mismo orden no marcado de los constituyentes oracionales, los resultados de esta investigación apuntarían hacia otra dirección.

Por otro lado, se cree que la variación en el orden de S, V y O en el español de los hablantes bilingües de este estudio obedece a necesidades discursivas que los hablantes tienen al expresar una idea en su narración, es decir, que cuando se alejan del orden no marcado lo hacen para cumplir una estrategia discursiva, a saber, en dónde se pone el foco o el énfasis de la oración. Por ejemplo en (15b) se presentó un ejemplo de la participante mujer de segunda generación con la estructura OVS: “pero otro propósito tengo yo”. Según De Bruyne y Pountain, cuando aparece primero el objeto, el énfasis está en el principio de la oración (1995). En este caso, el foco de esta oración está puesto en “otro propósito”. Igualmente, en (13a) la participante mujer de la tercera generación dijo: “ha sido ella mi amiga” (VSO) desde que tengo catorce años. En este caso, el énfasis recae en el último elemento cuando se presenta primero el S o el V (De Bruyne y Pountain 1995). Silva-Corvalán, plantea que los hablantes se alejan del orden básico cuando presentan información nueva, pues en estos casos el foco está en la nueva información (2001).

Siguiendo este orden de ideas, el hecho de que los participantes bilingües presenten una mayor variación del orden SVO, ¿significa también que estos hablantes hacen menos uso del movimiento de los constituyentes oracionales con fines pragmático-discursivos?, es decir, ¿hay una pérdida de las funciones pragmático-discursivas en los bilingües según se ciñen a un orden más rígido?

Probablemente sí, pero para responder estas preguntas es menester realizar un análisis a nivel discursivo, es decir, un análisis a nivel oracional no es suficiente para responder tales interrogantes. Sin embargo, en casos de adquisición incompleta o desgaste (*attrition*) de la lengua, es muy probable que no se posea un dominio de las funciones pragmático-discursivas de la sintaxis del español sea por una adquisición incompleta de la lengua o por falta de uso. Entonces, quizá algunos de los hablantes bilingües de este estudio implementan el orden SVO incluso en contextos en que los hablantes monolingües de español utilizarían otro orden para cambiar el foco de la oración.

Por otro lado, los bilingües tienden a generalizar el orden no marcado de los constituyentes cada vez más según avanza la generación. Ya se observó que esto es resultado del contacto con el inglés, en lo que se ha denominado transferencia

o convergencia lingüística. Siendo así, la tercera generación, que tiene una relación más estrecha con el inglés, muestra una mayor convergencia con el inglés en las estructuras de las oraciones en español; es decir, tienen una mayor frecuencia de uso del orden SVO, el cual se manifiesta más rígidamente en inglés que en español. Los resultados de este estudio muestran cómo la influencia del inglés sobre el español en el orden de palabras resulta en una mayor similitud entre las lenguas analizadas y una mayor convergencia entre las dos lenguas conforme los hablantes bilingües tienen mayor contacto con el inglés.

Se concluye, pues, que la mayor frecuencia de uso del orden de SVO en el español en hablantes bilingües es un caso de transferencia indirecta del inglés al español. Así como un caso de variación lingüística que genera una mayor convergencia de las dos lenguas en una situación de contacto.

Referencias bibliográficas

- Akhtar, Nameera. "Acquiring basic word order: Evidence for data-driven learning of syntactic structure". *Journal of child language*, vol. 26, n. 2, 1999, pp. 339-356.
- Alamillo, Rosalva. "Uso, omisión e interpretación del artículo definido en hispanohablantes de herencia". *Estudios de Lingüística Aplicada*, n.67, 2018, pp. 77-104. doi [10.22201/enallt.01852647p.2018.67.714](https://doi.org/10.22201/enallt.01852647p.2018.67.714)
- Beaudrie, Sara y Marta Fairclough. *Spanish as a heritage language in the United States: The state of the field*. Washington, D.C., Georgetown University Press, 2012.
- Chierchia, Gennaro. "Reference to kinds across language". *Natural language semantics* vol. 6, n. 4, 1998, pp. 339-405.
- De Bruyne, Jacques y Christopher J. Pountain. *A comprehensive Spanish grammar*. Oxford, Blackwell Publishing, 1995.
- Delbecque, Nicole. *Gramática española: Enseñanza e investigación. Gramática. El Orden de los ántagmas. La posición del regente. Estudio de la variación sintáctica en una perspectiva cognitiva y probabilista. II. 4. Vol. 2*. Universidad de Salamanca, 1991.
- Edwards, John. "Foundations of Bilingualism". *Handbook of bilingualism*. Eds. Tej K. Bhatia and William C. Ritchie, United Kingdom, Blackwell Publishing Ltd, 2006, pp. 7-32.
- Ennis, Sharon R., Merarys Ríos-Vargas y Nora G. Albert. *The Hispanic population: 2010*. US Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, Washington D.C., US Census Bureau, 2011.
- Escobar, Anna María y Kim Potowski. *El español de los Estados Unidos*. Cambridge, Cambridge University Press, 2015.
- Ferguson, Charles. "Simplified registers and linguistic theory". *Exceptional language and linguistics*, Eds. Loraine Obler and Lise Menn, New York, Academic Press, 1982, pp. 49-66.
- Fishman, Joshua. "Three hundred-plus years of heritage language education in the United States". *Handbook of heritage, community, and Native American languages in the United States*, Eds. Wiley, Terrence, Joy Kreeft Peyton, Donna Christian, Sarah Catherine, Moore y Na Liu, New York, Routledge, 2014, pp. 50-58.
- García Mouton, Pilar. "Cómo hablan las mujeres". *Cuadernos de lengua española*, Vol. 66. Madrid, Arco Libros, 1999.
- García, Ofelia y Lei Wei. *Translanguaging: Language, bilingualism and education*. United Kindom, Palgrave Macmillan, 2013.
- Gellon, Sofía. *La Producción Del Discurso Hipotético de Pasado en Hablantes de Herencia de Español* (Doctoral dissertation, University of Houston), 2010.
- Guijarro-Fuentes, Pedro y Theodoros Marinis. "The acquisition of the personal preposition a by Catalan-Spanish and English-Spanish bilinguals." *Selected proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, Eds. Joseph Collentine, Mariyene García y Barbara Lafford, Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project, 2009, pp. 81-92.
- Gutiérrez, Manuel. "Discurso irreal de pasado en el español de Houston: la disputa continúa". *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 74, n. 3, 1997, pp. 257-269.

Gutiérrez-Bravo, Rodrigo, "Subject inversion in Spanish Relative Clauses. A case of prosodic induced word order variation without narrow focus". *Romance Languages and Linguistic Theory*, Eds. Twan Geerts, Ivo. van Ginneken y Haike Jacobs, 2003, Amsterdam, John Benjamins, 2005. pp. 115-28.

Hawkins, John. *Word order universals*. Elsevier, 1983.

Nava, Emily. "Word order in bilingual Spanish: convergence and intonation strategy". *Selected proceedings of the third workshop on Spanish sociolinguistics*, Eds. Jonathan Holmquist, Augusto Lorenzino Lotfi Sayahi, Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project, 2007, pp. 129-139.

Ionin, Tania, Silvina Montrul y Mónica Crivos. "A bidirectional study on the acquisition of plural noun phrase interpretation in English and Spanish". *Applied Psycholinguistics*, vol. 34, n. 3, 2013, pp. 483-518. doi: 10.1017/S0142716411000841

Leonetti, Manuel. "Specificity and differential object marking in Spanish." *Catalan journal of linguistics*, Vol. 3, n. 1, 2004, pp. 75-114.

Meirama, Belén López. *La posición del sujeto en la cláusula monoactancial en español*. Disertación doctoral. Universidade de Santiago de Compostela, 1997.

Martínez, Ramón Antonio. "Spanglish as literacy tool: Toward an understanding of the potential role of Spanish-English code-switching in the development of academic literacy". *Research in the Teaching of English*, vol. 45, n. 2, 2010), 124.

Mithun, Marianne. "Is basic word order universal". *Pragmatics of word order flexibility*, vol 22, 1992, pp. 15-61.

Montrul, Silvina. *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Hoboken, NJ, John Wiley & Sons, 2013.

---. *Incomplete acquisition in bilingualism: Re-examining the age factor*, vol. 39, Amsterdam, John Benjamins Publishing, 2008.

Montrul, Silvina y Tania Ionin. "Dominant language transfer in Spanish heritage speakers and second language learners in the interpretation of definite articles". *The Modern Language Journal*, vol. 96, n. 1, 2012, pp. 70-94. doi: 10.1111/j.1540-4781.2012.01278.x

---. "Transfer effects in the interpretation of definite articles by Spanish heritage speakers". *Bilingualism: Language and Cognition*, vol. 13, n.4, 2010, pp. 449-473. doi: 10.1017/S1366728910000040

Muñoz-Basols, Javier, Nina Moreno, Taboada Inma y Manel Lacorte. *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*. New York: Routledge, 2016.

Ocampo, Francisco. "Word order in constructions with a one-valency verb, a subject NP and a PP in spoken Rioplatense Spanish". *Hispania*, vol. 74, n. 2, 1991, pp. 409-416.

Ocampo, Francisco y Carol Klee. "Spanish OV/VO word order variation in Spanish-Quechua bilingual speakers". *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, Ed. Carrmen Silva-Corvalán, Washington, D.C., Georgetown University Press, 1995, pp. 71-82.

- Otheguy, Ricardo y Ana Celia Zentella. *Spanish in New York: Language contact, dialectal leveling, and structural continuity*. New York, Oxford University Press, 2011.
- Payne, Doris L., ed. *Pragmatics of word order flexibility*. Amsterdam: John Benjamins Publishing, vol. 22, 1992.
- Polinsky, Maria. "What breaks in A-and A-bar chains under incomplete acquisition". *22nd Annual CUNY Conference on Human Sentence Processing*. California, University of California, Davis, 2009.
- Reyes, Iliana y Arturo E. Hernández. "Sentence interpretation strategies in emergent bilingual children and adults". *Bilingualism: Language and Cognition*, vol. 9, n. 1, 2006, pp. 51-69.
- Rochester Institute of Technology. Deviations from Basic SVO Word Order, 2008. Consultado el 20 de octubre de 2019. <https://www.ntid.rit.edu/sea/processes/wordorder/grammatical/deviations>
- Sánchez, Rosaura. "Our linguistic and social context". *Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects*, Eds. Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares, New York, Cambridge University Press, 1982, pp. 9-46.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C., Georgetown University Press, 2001.
- . *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press, 1994.
- Silva-Corvalán, Carmen y Simona Montanari. "The acquisition of ser, estar (and be) by a Spanish–English bilingual child: The early stages". *Bilingualism: Language and Cognition*, vol. 11, n. 3, 2008, pp. 341-360.
- Statistical Atlas. National Origin in Houston, 2018. Consultado el 20 de octubre de 2019. <https://statisticalatlas.com/place/Texas/Houston/National-Origin>
- Thompson, Sandra. "Modern English from a typological point of view: Some implications of the function of word order". *Linguistische Berichte Braunschweig*, vol. 54, 1978, pp. 19-35.
- Tomlin, Russell. *Basic Word Order (RLE Linguistics B: Grammar): Functional Principles*. London, Routledge, vol. 13, 2014.
- U.S. Department Census Bureau. Hispanic Heritage Month 2019, 2019. Consultado el 20 de octubre de 2019. <https://www.census.gov/newsroom/facts-for-features/2019/hispanic-heritage-month.html>
- U.S. Department Census Bureau QuickFacts, Houston city, Texas, 2019. Consultado el 20 de octubre de 2019. <https://www.census.gov/quickfacts/houstoncitytexas>
- Valdés, Guadalupe. "Heritage language students: Profiles and possibilities." *Handbook of heritage, community, and native American languages in the United States*, Eds. Wiley, Terrence G., Joy Kreeft Peyton, Donna Christian, Sarah Catherine K. Moore, and Na Liu, New York, Routledge, 2014, pp. 41-49.
- Van der Vlugt, Martine. "Orden de palabras en el español de un niño bilingüe". *Bilingüismo y adquisición del español: Estudios en España y EE. UU.*, Eds. Hernán Urrutia Cárdenas y Carmen Silva-Corvalán. Bilbao, Instituto Horizonte, 1992, pp. 315-332.

Von Flotow, Luise. "Gender in translation". *Handbook of Translation Studies*, Eds. Yves Gambier y Luc Van Doorslaer, vol. 1, 2010, pp. 129-133.

Zentella, Ana Celia. "Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York". *Lingua*, vol. 1, n. 103, 1997, pp. 59-74.

